**La visita de Dios**

**ttps://tengoseddeti.org/apuntes-del-camino/dios-**

**Había una vez una mujer que vivía haciendo cosas para la Iglesia del barrio. Si no estaba limpiando los jarrones de la capilla, estaba haciendo empanadas para que se vendieran los domingos, o sacando brillo a los candelabros. Cierto día, se le apareció un ángel y le dijo que, en recompensa por su dedicación a las cosas de Dios, Él mismo en persona iba a ir a cenar esa noche en su casa. La mujer se llenó de emoción y corrió a su casa a preparar todo para el gran evento.**

**Inmediatamente puso manos a la obra. Estaba planchando su mejor vestido para recibir al invitado de honor cuando sonó el timbre. Acudió a la puerta y encontró una mujer muy pobremente vestida que le pedía algo de ropa que no usase.**

**“Perdone señora, pero estoy haciendo un trabajo para alguien muy importante. Vuelva otro día”, le dijo.**

**Más tarde, comenzó a preparar la comida. Tenía que ser una cena de lujo. En eso estaba cuando otra vez volvió a sonar el timbre. Esta vez era un niño con cara de hambre que le pedía algo para comer.**

**“Hoy no puedo darte nada porque estoy cocinando para el mismo Dios que viene a visitarme. Ven otro día”, le dijo cerrando la puerta con apuro.**

**Así pasó rápidamente el día, hasta que por fin llegó la hora de la cena. La mujer, muy nerviosa, vio como pasaban los minutos… las horas…, y el invitado no llegaba. Pronto se hizo tarde, el pollo se enfrió, el vestido se volvió a arrugar, pero Dios ni se dignó aparecer, así que la mujer, frustrada y decepcionada, se fue a dormir. Tanta era su desilusión que ni siquiera quiso rezar antes de acostarse.**

**A la mañana siguiente, se le apareció el mismo ángel y le dijo: “Me manda a preguntarte mi Señor que por qué no rezaste anoche, que extrañó la falta de tu oración antes de dormir.”**

**“¿Cómo se atreve a reclamarme Dios por no haber rezado si Él me dejó plantada con mi mejor vestido y con un riquísimo pollo en la mesa?”, exclamó molesta la mujer.**

**A lo que el ángel le respondió: “Dios no falló a la cita. Es más, ¡vino tres veces! Pero tú le dijiste que estabas muy ocupada para atenderlo, y que volviera otro día.”**

**Cuántas veces nos pasará como a la mujer de nuestra historia, que nos tropezamos con Dios en nuestro camino sin reconocerle… o más aún, diciéndole que no tenemos tiempo para Él… la ironía mayor es cuando hacemos tantas cosas para el Señor, que nos olvidamos estar verdaderamente con Él…**

**El centinela del faro**

**Estaba de centinela en el hermoso faro que guiaba el navegar de los barcos por el día y por la noche orgulloso de su labor. Tan orgulloso que nunca abandonaba su misión. Y un día un pasajero misterioso le dijo. Atento centinela. Mañana vendrá a verte un personaje muy importante. Limpia la entrada, cuida las cosas, ordena las luces y prepárate tú. Es tan importante que es un rey; y, si te digo la verdad, es hasta más importante. Imagínate que es Dios. A ver cómo lo recibes. Acaso sea Dios o acaso sea el mismo Jesucristo.**

**El hombre se lo tomó en serio. Aunque dijo para sus adentros: Si, caramba, ¡Dios va a venir por aquí…! No tendrá otra cosa que hacer…**

**Vino un mendigo a media mañana, cuando él lo tenía ya todo preparado. El solía dar limosna a todos los pobres que pasaban por allí.**

**Y le dijo: Mira, hoy no pue darte nada. Lo tengo que gastar todo, pues va a venir mañana un personaje muy importante. Hasta podría ser o el rey o el mismo Dios. Se rio cuando dijo lo último. También el mendigo se sonrio…**

**Paso una señora muy cansada y le pidió un poco de agua**

**Mire Señora, hoy no puedo darle agua Lo he gastado todo en limpieza y acaso lo poco que tengo, he de guardarlo pues vendrá una figura muy importante y no puedo, no vaya a pedirme de beber y no me queda nada.**

**Llegó por la tarde un niño llorando que se había perdido. Le pidió que le dijera como podría salir de allí sin caer por la colina.**

**El vigilante le echó con malas palabras.**

**Vete y te apañas. Que voy a tener una importante visita y está punto de llegar, pues queda poco tiempo. No me estorbes y no te quedes por aquí y no estorbes.**

**Llego la noche y nadie vino. Se estuvo mucho tiempo sin acostarse por si acaso Y al fin se quedó dormido como malhumorado pues pensó que le habían engañado.**

**Al amanecer vio que se acercaba el señor misterioso y le pregunto. Ayer no te portaste bien. El personaje importante intento habar contigo tres veces para que le enseñaras el faro y el mejorar la luz y las señales y le echaste con malas formas**

**Mentira Señor, ayer no vino nadie importante y estuve todo el tiempo esperando**

**Dices mal, amigo. Porque vino en forma de pobre que te pido una ayuda que siempre das. Ayer le trataste con desplantes y tuvo que marcharse**

**Vino luego esa persona en forma de señora de edad y poniendo cara da cansada Y ni siquiera le diste un vaso agua.**

**Y encima, por la tarde vino la misma figura en forma de niño perdido y le echaste de malas maneras**

**¿Acaso no sabes que Jesús dijo que el que da de beber un vaso de agua, a él se lo da? ¿Y no dijo que el que da una limosna a un pobre, es a él al que se lo da? ¿Y que el que acoge a un niño en su nombre a él acoge?**

**Esa figura tan importante era Dios mismo. Y te advierto que Dios está dispuesto a venir muchas veces más, pero que él quiere que tú les atiendas exactamente como si fuera él, porque realmente es él.**